



De Joseph Ratzinger a Benedicto XVI



Testamento espiritual de Benedicto XVI



Octavario por la Unidad de los Cristianos

nº 325- ESPECIAL BENEDICTO XVI (15 de enero de 2023)

Semanario informativo de la Archidiócesis de Sevilla

Donativo: 0'60 €

## «JESÚS, TE AMO»



Archidiócesis de Sevilla  
@Archisevilla1



Archidiócesis de Sevilla  
@archisevilla

**-3-**

**FALLECE EL PAPA BENEDICTO XVI**

**-4-**

**DE JOSEPH RATZINGER A  
BENEDICTO XVI**

**-5-**

**Homilía en la misa funeral  
por el eterno descanso  
de Benedicto XVI**

**-7-**

**El pontificado de Benedicto XVI fue  
corto, pero intenso y rico en frutos  
sobrenaturales y apostólicos**

**-8-**

**La Teología como contemplación  
del icono de Cristo**

**-9-**

**Benedicto XVI, humildad e  
inocencia evangélicas**

**-10-**

**Buscó el rostro del Señor**

**-11-**

**Un coloso alemán en Roma**

**-12-**

**Contribución de Benedicto XVI  
a la Doctrina Social de la Iglesia**

**-14-**

**Benedicto XVI: Dios en el corazón**

**-15-**

**Firmes en la fe**

**-16-**

**Una candela. JMJ. Un encuentro**

**-17-**

**TESTAMENTO ESPIRITUAL**

**-18-**

**BIBLIOGRAFÍA DE BENEDICTO XVI**

**-20-**

**ACTUALIDAD**

**Semana de oración por la Unidad  
de los Cristianos**

**-22-**

**LITURGIA**

**II Domingo del Tiempo Ordinario**

## MISIONES

**15 de enero:** Jornada Pontificia de la Infancia Misionera.

## FACULTAD DE TEOLOGÍA SAN ISIDORO

**16, 17 y 18 de enero:** Jornadas de la Historia de la Iglesia en Andalucía, bajo el título 'Archivos y Bibliotecas de la Iglesia en Sevilla'. En el Aula de Cátedras (Aula 15) de la Facultad de Teología (Avda. Bueno Monreal, 43), a las 19 h. La entrada es libre, sin inscripción previa, hasta completar aforo. Además, se retransmitirá por el canal de Youtube de la Facultad.

## PASTORAL UNIVERSITARIA

**20 de enero:** Foro Humanismo y Ciencia. Ponencia de Lola Robador, catedrática de la Universidad de Sevilla, sobre Sevilla: Una nueva mirada de la ciudad y su luz'. En el aula 118 de la Facultad de Filología, a las 18 h.

## MEDIOS DE COMUNICACIÓN

**21 de enero:** Encuentro formativo de la red de comunicadores de la Iglesia en Sevilla. Sesión a cargo de Manuel Sánchez Hurtado, presidente de ISCOM, sobre cómo 'Atender y entender las percepciones e intereses del público'. En el Arzobispado de Sevilla, a las 11 h.

## HERMANDADES Y COFRADÍAS

**21 de enero:** Reunión informativa sobre la propuesta de formación de esta Delegación diocesana. Dirigida a los diputados de formación y juventud de las hermandades. En el Arzobispado, a las 12 h.

## RETIROS DE PRIMER ANUNCIO

**Del 19 al 22 de enero:** Cursillo de Cristiandad nº 786. En la casa de este movimiento en San Juan de Aznalfarache. Más información en el correo electrónico [mcc-sevilla-administracion@cursillosdecristiandad.es](mailto:mcc-sevilla-administracion@cursillosdecristiandad.es) o el teléfono 640 526 573.

**Del 17 al 19 de febrero:** Encuentro de Jóvenes (entre 17 y 21 años) nº 158 en la casa del movimiento en San Juan de Aznalfarache. Más información en el teléfono 640526573 y el correo [mcc-sevilla-administracion@cursillosdecristiandad.es](mailto:mcc-sevilla-administracion@cursillosdecristiandad.es).

**Del 14 y 16 de abril:** Retiro de Proyecto Amor Conyugal dirigido a matrimonios jóvenes (cinco años de casados). En la Casa de Cursillos de Cristiandad. Más información e inscripciones un mes antes (aproximadamente) en la web [www.proyectoamorconyugal.es](http://www.proyectoamorconyugal.es).

**Director:** Adrián Ríos.

**Redacción, edición y diseño:** M<sup>a</sup> del Pilar Arincón, Alicia Contreras, Pablo F. Enríquez y Karen G. Mendoza.

**Colaboradores:** Juan Jesús de Cózar, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Isidro González, Antonio J. Guerra, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira y Antonio Rodríguez Babío.

**Distribución:** Servicio de Comunicaciones (Reprografía) y colaboradoras (María Acosta, M<sup>a</sup> Carmen Fernández, Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, Aurora Lasarte, Cristina Moya, Adriana Navajas y Loli Ramírez).

**Imprime:** Gandulfo Impresores.

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones vertidas en sus artículos.

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

[www.archisevilla.org](http://www.archisevilla.org)

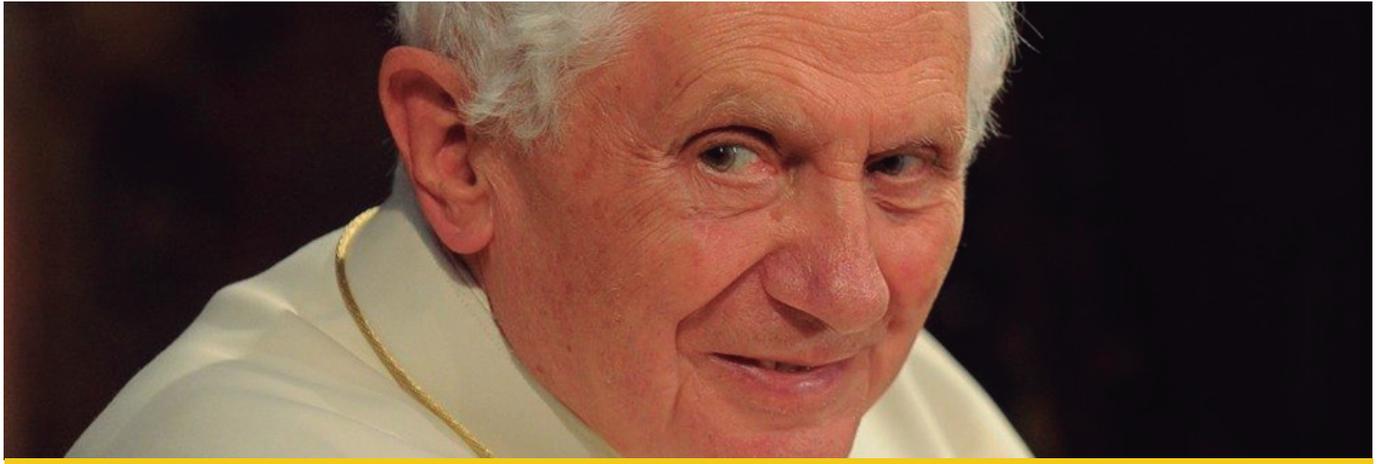
[iglesiaensevilla@archisevilla.org](mailto:iglesiaensevilla@archisevilla.org)



## FALLECE EL PAPA BENEDICTO XVI

# Adiós al Papa que “nos enseñó a poner a Cristo en el centro de la vida”

Hay noticias que no por esperadas resultan menos impactantes. La más reciente, que tuvo al mundo con la vista puesta en Roma estos días, fue el fallecimiento del papa emérito Benedicto XVI, que partió a la Casa del Padre el último día del año 2022. El tiempo permitirá hacer una valoración más certera de la aportación de este gran hombre a la Iglesia y la sociedad de su tiempo, pero la repercusión más inmediata lo reconoce como un referente creíble, intelectual y espiritualmente, en un contexto necesitado de modelos a seguir.



Pasadas las nueve y media de la mañana del 31 de diciembre, Benedicto XVI cumplió su peregrinación en este mundo, y dio cumplimiento a lo que tantas veces anunció: “Yo no me preparo para un fin, sino para un encuentro”.

En cierto modo, la Iglesia hizo suyo ese día un sentimiento de orfandad. Una pérdida tan notoria no se asume de cualquier manera, y ahora toca hacer balance de un legado inmenso. Su “amor a la Iglesia hasta el final” fue el argumento empleado por el papa Francisco días antes del fallecimiento de su predecesor, al pedir oraciones ante el agravamiento de su estado de salud. El Santo Padre destacó entonces cómo Benedicto XVI estaba “sosteniendo en silencio a la Iglesia”.

En el funeral que se celebró en la plaza de San Pedro, Francisco culminó su homilía dirigiéndose a su “padre y hermano” –como tantas veces lo ha calificado– con una frase que resume la aspiración del pontífice que ocupó la Sede de Pedro entre 2005 y 2013: “Benedicto, fiel amigo del Esposo, que tu gozo sea perfecto al oír definitivamente y para siempre su voz”.

## LUTO EN SEVILLA

Nada más conocerse la noticia del fallecimiento, el arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz, destacó en su perfil de *Twitter* cómo el pontífice alemán “nos enseñó a poner a Cristo en el centro de la vida, a servir siempre y sin miedo a la verdad, a tender puentes de diálogo”. Por su parte, el arzobispo emérito, monseñor

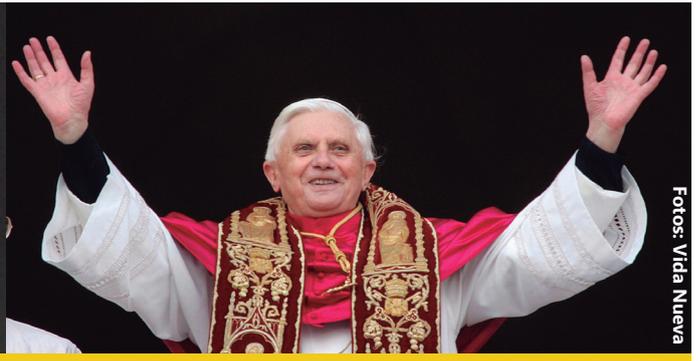
Juan José Asenjo, subrayó que “el pontificado de Benedicto XVI fue corto, pero intenso y rico en frutos sobrenaturales y apostólicos”.

En Sevilla, las campanas de la Giralda doblaron en memoria del papa emérito, las banderas del Arzobispado ondearon media asta y no tardaron en llegar las primeras reacciones de una diócesis que se reunió en torno a la Eucaristía, el pasado día 10 en la Catedral.

El funeral que se celebró el 5 de enero en el Vaticano contó con una representación sevillana. La delegación de la Archidiócesis estuvo presidida por el arzobispo, acompañado por el vicario general, Teodoro León, y el secretario general y canciller, Isacio Siguero. A ellos se sumaron un grupo de sacerdotes sevillanos, entre los que estudian en Roma o realizan servicios en los estamentos de la Curia vaticana, y los que viajaron *ex profeso* a la capital italiana con este motivo.

Nos deja el Papa teólogo, el que apostó por el diálogo con la cultura y con los no creyentes, el pontífice que introdujo a la Santa Sede en las nuevas tecnologías, el que supo renunciar, el papa orante o el que encaró con valentía la lacra de los abusos en el seno de la Iglesia. Perdemos a un gran hombre, pero nos queda su obra. Un legado inmenso, como corresponde a la altura humana e intelectual del creyente que llegó a Roma en 1981 procedente de la Alta Baviera, para gobernar la Iglesia en un período necesitado de la altura moral de Joseph Aloisius Ratzinger.

# De Joseph Ratzinger a Benedicto XVI



**E**l cardenal Joseph A. Ratzinger, papa Benedicto XVI, nació en Marktl am Inn, diócesis de Passau (Alemania), el 16 de abril de 1927, y fue bautizado ese mismo día. Pasó su infancia y adolescencia en Traunstein, una pequeña localidad a treinta kilómetros de Salzburgo. En ese marco, que él mismo ha definido "mozartiano", recibió su formación cristiana, humana y cultural. La fe y la educación de su familia lo preparó para afrontar la dura experiencia de esos tiempos, en los que el régimen nazi mantenía un clima de fuerte hostilidad contra la Iglesia Católica. El joven Joseph vio cómo los nazis golpeaban al párroco antes de la celebración de la Misa.

Precisamente en esa compleja situación, descubrió la belleza y la verdad de la fe en Cristo; para ello fue fundamental la actitud de su familia, que siempre dio un claro testimonio de bondad y esperanza, arraigada en la pertenencia consciente a la Iglesia.

## LA FORMACIÓN DE UN GRAN TEÓLOGO

Entre 1946 y 1951 estudió Filosofía y Teología en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Freising y en la Universidad de Munich, recibiendo la ordenación sacerdotal el 29 de junio de 1951. Un año después inició su actividad de profesor en la Escuela Superior de Freising. En 1953 se doctoró en Teología con la tesis '*Pueblo y casa de Dios en la doctrina de la Iglesia de san Agustín*'. Posteriormente fue profesor de Teología Dogmática y Fundamental en Freising, Bonn, Münster, Tubinga y Ratisbona. Participó en el Concilio Vaticano II como experto, y su intensa actividad científica lo llevó a desempeñar importantes cargos al servicio de la Conferencia Episcopal Alemana y en la Comisión Teológica Internacional. En 1972, juntamente con Hans Urs von Balthasar, Henri de Lubac y otros grandes teólogos, inició la revista de Teología *Communio*.

## DE PROFESOR A ARZOBISPO

El 25 de marzo de 1977, el papa Pablo VI lo nombró arzobispo de Munich y Freising, y escogió como lema episcopal '*Colaborador de la verdad*'. El Papa lo creó

cardenal, del título presbiteral de Santa María de la Consolación en Tiburtino, en el consistorio del 27 de junio de ese año.

## CURIA VATICANA

Juan Pablo II lo nombró prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y presidente de la Pontificia Comisión Bíblica y de la Comisión Teológica Internacional el 25 de noviembre de 1981, y el 15 de febrero de 1982 renunció al gobierno pastoral de Munich y Freising. Fue presidente de la comisión para la preparación del Catecismo de la Iglesia Católica, obra que presentó en 1992 al Santo Padre.

El Papa aprobó en 1998 la elección del cardenal Ratzinger como vicedecano del Colegio Cardenalicio, y en 2002 su elección como decano. Además, fue miembro de numerosos estamentos de la Curia romana. Entre sus numerosas publicaciones ocupan un lugar destacado '*Introducción al Cristianismo*' y '*Dogma y revelación*'. Obtuvo gran resonancia el discurso que pronunció ante la Academia Católica Bávara sobre el tema '*¿Por qué sigo aún en la Iglesia?*'; en el que afirmó que "solo en la Iglesia es posible ser cristiano y no al lado de la Iglesia".

## ELECCIÓN COMO PAPA Y ÚLTIMOS AÑOS

Tras el fallecimiento de Juan Pablo II, el 19 de abril de 2005, Joseph Ratzinger fue elegido Papa en el cuarto escrutinio. A sus 78 años, tomó el nombre de Benedicto XVI. En su primer discurso como Sumo Pontífice se definió como "un simple y humilde trabajador de la viña del Señor". El cardenal alemán se convertía así en el Papa número 265, el séptimo alemán en la historia de la Iglesia.

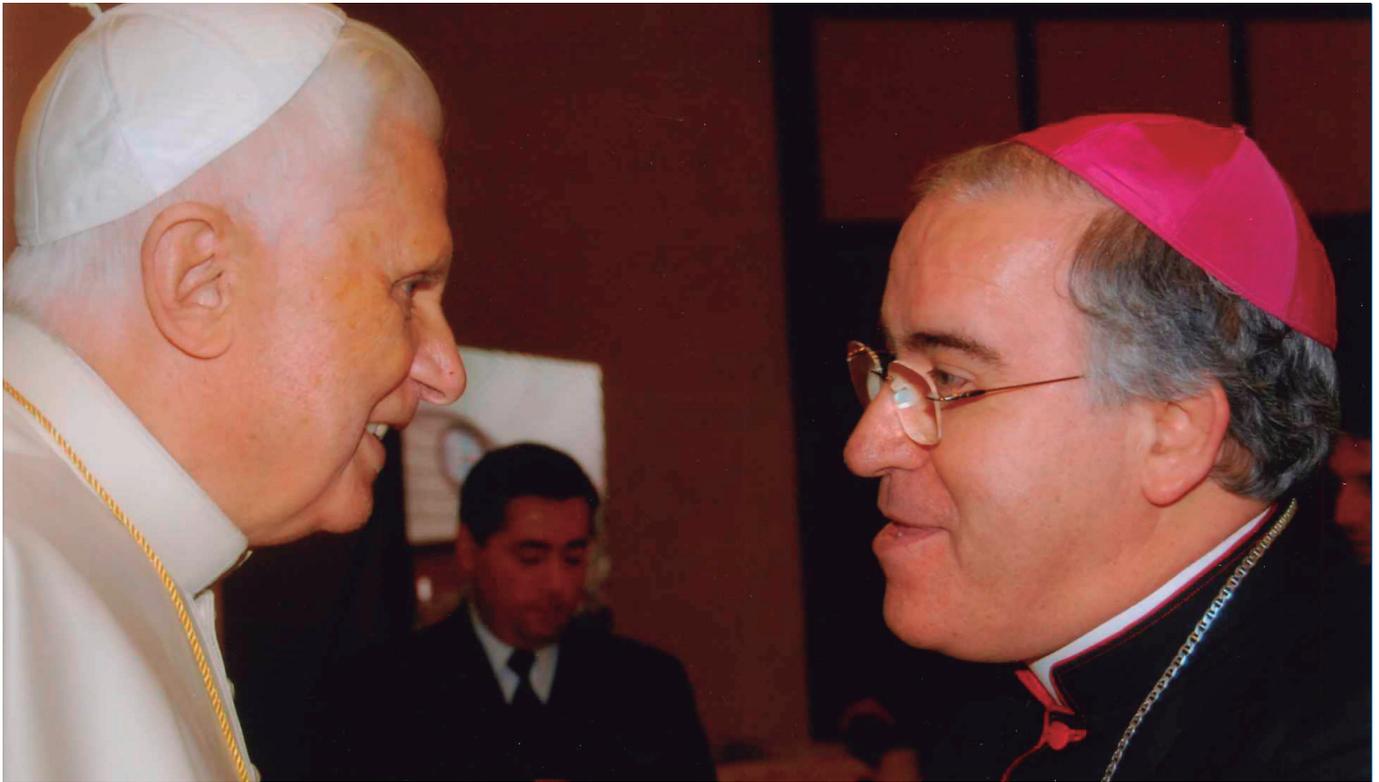
Tras cerca de ocho años de pontificado, presentó su renuncia en febrero de 2013 y se trasladó al monasterio *Mater Ecclesiae*, donde ha vivido hasta su fallecimiento. En los últimos nueve años ha sido asistido por las consagradas de la Asociación Memores Domini y por su secretario personal, monseñor Georg Gänswein, que a lo largo de los años siempre ha hablado de una vida dedicada a la oración, la música, el estudio y la lectura.

Monseñor José Ángel Saiz Meneses  
Arzobispo de Sevilla



## Homilía en la Misa Funeral por el eterno descanso de Benedicto XVI

Catedral de Sevilla, 10 de enero de 2023



Monseñor Saiz Meneses saluda al papa Benedicto XVI durante una audiencia

**N**os encontramos reunidos en la Santa Iglesia Catedral para elevar nuestra oración por el descanso eterno del Santo Padre Benedicto XVI, que ya ha completado su peregrinación a la Casa del Padre. Con emoción profunda recibimos la noticia de su muerte; con gratitud y esperanza oramos hoy por su descanso eterno y por la Iglesia, que continúa su misión como Sacramento de salvación en medio del mundo. La celebración eucarística nos afianza en la certeza de que Jesús, con su sacrificio redentor, ha vencido a la muerte y por su resurrección, nos abre las puertas de la vida inmortal.

Nos ha dejado un hombre sabio, bondadoso y valiente, al que el Señor bendijo con un carisma hizo fructificar a lo largo de su pontificado. Lo comprobamos desde el primer momento, por su profunda espiritualidad, por su altura intelectual y su búsqueda infatigable de la verdad, por su entrañable humildad. En la homilía de inicio de ministerio petrino comunicó el programa pastoral para su pontificado diciendo: "Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escu-

cha de la palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia".

"Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gal 2, 20). En la vida del papa Benedicto percibimos también la vivencia de la unión con Jesucristo, como el único Salvador, que nos ha amado y se ha entregado por cada uno de nosotros. Nuestra vida solo tiene sentido desde la unión con Él, desde la identificación con Él. Esta unión se realiza mediante el Bautismo, por el que quedamos incorporados a Cristo. Así vivió él, unido a Jesucristo, configurado sacerdotalmente a Él, haciendo de Jesucristo el centro, la clave, la finalidad, el eje, la explicación única de su existencia.

A lo largo de los años fuimos constatando el acento que ponía en la centralidad de Cristo, en que lo esencial, lo verdaderamente importante en nuestra vida cristiana y en nuestra misión pastoral es propiciar una experiencia religiosa profunda en las personas, un encuentro per-

sonal con Cristo, que cambie sus vidas, que les cambie el corazón. Solo así podrán ir entendiendo la doctrina y cumpliendo los preceptos morales. Porque la vida cristiana consiste en la vivencia de una fe sencilla y profunda en Dios, en un Dios que tiene rostro, un rostro humano, un Dios que salva, que reconcilia, que une, que vence al mal con el bien, al odio con el amor, y que nos trae la paz. Como resume magistralmente en el inicio de la carta encíclica *Deus caritas est*, "no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (n. 1).

Una de las características principales de su magisterio y de su ministerio ha sido la búsqueda, la defensa, la cooperación apasionada con la verdad, con toda la fuerza de su corazón y de su intelecto. Como lema episcopal eligió una frase de San Juan (III, v. 8): "*Colaborador de la verdad*". Quiso ponerse al servicio de la verdad en un mundo en el que esta cuestión ha desaparecido casi totalmente, en el que existe una crisis de la verdad, en el que solo parece tener cabida el relativismo. Defendiendo la verdad, ha defendido al ser humano, que a lo largo de la historia ha buscado la verdad, ha buscado el sentido de las cosas y sobre todo, el sentido de su propia existencia. Él consideraba la verdad como un tesoro, como un talento que hemos recibido y que debe fructificar, que es necesario transmitir para que la humanidad se renueve, para que sea transformada.

Él nos ha enseñado a apuntar a lo esencial, al amor, a la verdad, a la belleza, a los planteamientos profundos y globales. En su primera encíclica, *Deus caritas est*, nos guía hasta el corazón mismo del cristianismo y ofrece una respuesta a la situación del mundo actual desde el encuentro personal con Cristo que lleva a un compromiso de amor a Dios y al prójimo. La segunda, *Spe Salvi*, dedicada a la esperanza cristiana, nos recuerda que la ciencia, la técnica, la política, la economía o cualquier otro recurso material por sí solos no son capaces de ofrecer la gran esperanza a la que todo ser humano aspira, porque la esperanza completa solo puede estar en Dios, y no es una idea, o un sentimiento, o un valor, sino una persona viva: Jesucristo.

En su encíclica social, *Caritas in veritate*, nos presenta el desarrollo humano integral en la caridad y la verdad, con una profunda reflexión sobre el sentido de la economía y sus fines, poniendo a la persona humana en el centro de la actividad económica. También nos habla de la fe en una última encíclica, *Lumen fidei*, que terminó siendo una encíclica a "cuatro manos", con el papa Francisco.

Cabe destacar en el papa Benedicto una actitud pro-



**Monseñor Saiz Meneses reza ante los restos mortales de Benedicto XVI, en la capilla ardiente**

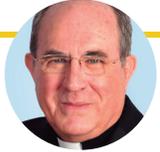
funda y abierta de diálogo como una de sus prioridades. Tendiendo puentes sin miedo, en diálogo con la cultura y la ciencia, en diálogo con las confesiones cristianas y con las religiones. Esta ha sido una de las claves de su pontificado, en el que planteó el dialogo ecuménico e interreligioso dentro de la fidelidad a la propia conciencia y a la vez impregnado de sinceridad, realismo, paciencia y perseverancia. Él supo aunar siempre tradición y modernidad, y nos insistió una y otra vez en la aplicación de la hermenéutica de la continuidad en lugar de la ruptura.

Siguen gozando de plena actualidad aquellas palabras inolvidables que nos dirigió el 24 de abril de 2005, en el final de la homilía de la misa de inicio de su ministerio, dedicadas especialmente a los jóvenes: "Quien deja entrar a Cristo en su vida no pierde nada, nada, absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida". Así ha vivido él, unido a Cristo, con una entrega generosa hasta el final, dando un fruto abundante y duradero, como el grano de trigo que cae en tierra y muere. Vivió la unión con Cristo desde el día de su nacimiento, en que recibió el Bautismo, hasta el día de su traspaso a la casa del Padre. Estas fueron sus últimas palabras: "Jesús, te amo".

Defensor de la verdad, maestro de la fe y la razón, corazón humilde y bondadoso, gracias por tu palabra y por tu ejemplo. Pedimos al Señor que descanse en paz, en el encuentro con la Verdad y el Amor eternos, en el encuentro definitivo y gozoso con el Señor, en presencia de María Santísima, la dulce Madre, tan amada por él; que desde la casa del Padre nos ayude a mantenernos firmes en la fe. Ofrecemos esta Eucaristía por su descanso eterno y por la Iglesia, que sigue peregrinando hacia la casa del Padre. Así sea.

**Monseñor Juan José Asenjo Pelegrina**

Arzobispo emérito de Sevilla



## “El pontificado de Benedicto XVI fue corto, pero intenso y rico en frutos sobrenaturales y apostólicos”



El papa Benedicto XVI imponiendo el palio arzobispal a monseñor Asenjo (junio de 2010)

**A**nte la noticia del fallecimiento del papa emérito Benedicto XVI la mañana del 31 de diciembre, en el Vaticano, son muchas las reacciones que se sucedieron en la Iglesia en Sevilla. Entre ellas las declaraciones de pesar del arzobispo emérito, monseñor Juan José Asenjo, quien manifestó “mi pena sincera por la muerte del queridísimo papa Benedicto XVI”. Igualmente, invitó a los fieles a “encomendar al Señor su eterno descanso, pidiéndole que le corone de gloria y desde ahora pueda contemplar la hermosura infinita del rostro de Cristo resucitado al que él sirvió con entrega absoluta hasta la muerte”.

Al mismo tiempo agradeció a Dios por su pontificado, “corto, pero intenso y rico en frutos sobrenaturales y frutos apostólicos”. “Recuerdo -continuaba el arzobispo emérito- el día de su elección, siendo yo obispo de Córdoba. Entonces una personalidad conocida me llamó indignado porque los cardenales habían elegido al ‘inquisidor de la fe’ como nuevo Papa. Esta persona criticó severamente al entonces cardenal Ratzinger. Dos años después, esta misma persona me rectificó su postura y aseguró que estábamos ante un gran Papa y un gran intelectual. Creo que esta fue también la percepción de muchos, que tuvieron enormes prejuicios que, sin embargo, se fueron difuminando al contacto con el magisterio del papa Benedicto XVI y su ejecutoria”.

Además, monseñor Asenjo destacó la “sencillez y humildad” del que fuera elegido Papa número 265 de la Iglesia Católica. Una sencillez que le llevó a “advertir en

un momento determinado que no estaba en condiciones de gobernar la Iglesia y renuncia al oficio petrino esperando que otros brazos más jóvenes o fuertes puedan seguir su ministerio. Esta sencillez se traslucía también en el trato cercano con él”.

Por otro lado, subrayó también su piedad: “Tengo la intuición que el papa Benedicto ha sido un hombre profundamente creyente y piadoso, un hombre de oración, sobre todo a partir de su jubilación, momento a partir del cual ha vivido exclusivamente para el Señor en una comunión estrecha y profunda con Él”.

En esta línea, recalcó su alegría, “no una alegría bullanguera de quien ríe por un chiste, sino la alegría sobrenatural de quien se sabe en las manos de Dios, asentado sobre la roca fundamental que es Cristo, recordando a santa Teresa: ‘Quien a Dios tiene nada le falta, porque solo Dios basta’”.

Por último, don Juan José Asenjo apuntó la condición de teólogo del Papa emérito. Al respecto, confesó que “estoy convencido de que este Papa ha sido uno de los grandes teólogos del siglo XX y XXI, con una influencia extraordinaria en el devenir del Concilio Vaticano II. De hecho, desde mi jubilación, he tenido ocasión de releer su trilogía sobre Jesús de Nazaret y he podido percibir su hondura y sabiduría teológica. Él ha repensado todos los grandes temas del misterio cristiano en sus obras y, sin duda, nos ha dejado un magisterio para la posteridad verdaderamente luminoso”.



**Manuel Palma Ramírez, pbro.**

Presidente- Decano de la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla

## La Teología como contemplación del icono de Cristo

“La historia de la humanidad es movimiento y ascensión, es tensión inexhausta hacia la plenitud, hacia la felicidad última, hacia un horizonte que siempre supera el presente mientras lo cruza”. En 2009 se llevó a cabo en la Capilla Sixtina un encuentro del papa Benedicto XVI con los artistas. Tomando como punto de partida el *Juicio Universal* de Miguel Ángel, el Papa hizo una lectura teológica, en la que se vislumbraba la centralidad de Cristo en la historia de la humanidad, el impacto del Hijo de Dios sobre su devenir que le otorga el Sentido. Partiendo de la belleza de las figuras representadas, el Papa no dejó de lado el dramatismo de la realidad del mundo sobre el que es pronunciada la Palabra de la salvación, respuesta del Amor de Dios al misterio del mal y del sufrimiento. Esos tres ejes: la belleza; el drama y la contradicción de la historia; y, por último, el don del Amor de Dios manifestado en Cristo, representan una síntesis de su pensamiento, plasmado en una obra inmensa, auténtico legado para la posteridad.

Tomar como punto de partida la belleza implica reconocer su vínculo con la esperanza. En la admiración del icono, a través de una vía interior en la que la propia mirada es purificada, se desvela un rayo del esplendor de la Belleza. Benedicto XVI evoca con frecuencia la santidad como convincente apología de la fe cristiana frente a cualquier negación: la verdad se encuentra en los santos y en la fe que su vida, reflejo de la Belleza de Dios, genera. Esta consideración estética despierta el encuentro real con Dios, el conocimiento del Dios vivo y verdadero: el cielo no está vacío, la vida no es un simple producto del azar y de la causalidad de la materia, por encima de todo se encuentra el Amor de Dios, que se ha manifestado en Jesucristo. En su encíclica sobre la esperanza cristiana, *Spe Salvi*, Benedicto XVI rinde cuenta de un Amor que permite que el cristiano no deplora la muerte, sino que la vea como causa de salvación, pues Dios, el fundamento de la esperanza, garantiza lo que el ser humano solo puede intuir vagamente y que, sin embargo, anhela en lo más íntimo de su corazón: la vida que es realmente vida.

La aparición de Jesucristo, el Hijo de Dios, conduce a la belleza a un punto que ni siquiera los filósofos griegos –que tanto la habían estudiado– pudieron alcanzar con sus reflexiones. Aquel que es la Belleza misma ha asumido la carne humana y se ha dejado desfigurar el rostro, esto es, ha entrado de lleno en el drama del mundo. En

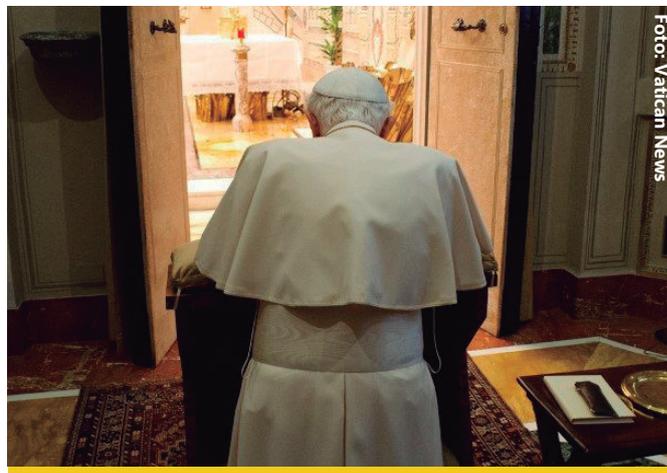


Foto: Vatican News

esa desfiguración del Rostro, aparece (de un modo paradójico) la gran manifestación de la belleza y, por tanto, de la verdad: un amor que se entrega hasta el extremo y se revela más fuerte que la violencia, la mentira y la muerte. La trilogía *Jesús de Nazaret* que el papa Benedicto XVI escribió “como teólogo” manifiesta, sin embargo, la grandeza de su confesión de fe: como san Pedro, el primero de los apóstoles, dice que Jesús, con el Rostro atravesado por el sufrimiento de la humanidad, es el Hijo de Dios vivo. Su confesión de fe, al igual que la de Cesarea de Filipo, adelanta la de sus hermanos y, con su determinación, la impulsa y la ilumina. El Salvador no solo no es ajeno al drama de la humanidad, sino que, como se revela en el icono de Cristo crucificado, se deja reconocer en todos sus sufrimientos.

En su testamento espiritual, que fue publicado el mismo día de su fallecimiento, el Papa emérito confiesa a Dios como el “dador de todo bien” que, incluso a través de los momentos de oscuridad, guiado por Él, quiere conducirlo a la salvación. Entre los dones del Señor destaca su Amor infinito que Él mismo pudo comenzar a gustar durante su vida y para el que se dispuso, de un modo particular, en el monasterio *Mater Ecclesiae*, donde entregó sus últimos días al Señor. Dedicado a la oración se preparó para el Cielo, “siempre más de lo que merecemos” y, por ello, un don. Ahora, en la esperanza de que ha alcanzado la Verdad, con la que cooperó toda su vida, tendrán sentido pleno las palabras que en 2009 dirigió a los artistas: “La fe alienta a cruzar el umbral y a contemplar con mirada fascinada y conmovida la meta última y definitiva, el sol sin ocaso que ilumina y embellece el presente”.

Isabel Orellana Vilches  
Misionera idente



## Benedicto XVI, humildad e inocencia evangélicas



**E**l 11 de febrero de 2013, día elegido por Benedicto XVI para presentar su renuncia, muchos aventuramos que sería el tiempo quien juzgaría, con la objetividad debida, la gracia que comenzó a derramarse sobre la Iglesia el 19 de abril de 2005 cuando se convirtió en el 265 pontífice. A partir de ahora comenzará a vislumbrarse la grandeza de este hombre menudo, tan amado como denostado, que tras sus rasgos de timidez escondía una fortaleza y temple admirables.

Cuando llegó a la Sede de Pedro llevaba tras de sí un bagaje espiritual, intelectual y humano imponente. Había estado al frente de la prefectura de la Congregación para la Doctrina de la Fe durante décadas, misión que le puso en el punto de mira de los críticos de turno por tratarse de un dicasterio que suscitaba abiertas reticencias. No supieron atisbar la hondura que le acompañaba. Le calificaron de conservador con acento peyorativo, y de revolucionario. Lo señalaron como alguien alejado de la realidad y necesidades de su tiempo, y otras presuposiciones basadas en múltiples prejuicios. Todo ello, junto a la comparación con su predecesor Juan Pablo II, fulgurante en su personalidad frente a la escasa notoriedad que se vislumbraba en él, parecía convertir su pontificado en una especie de losa. Incluso se apuntaba a su incapacidad para conducir la Iglesia por las vías que cada uno pensaba debía discurrir —pura osadía—, haciendo dudar de la eficacia de su labor pastoral antes incluso de que comenzara a ejercerla. Fueron errores de peso que enseguida quedaron descalificados.

Benedicto XVI, el brillante intelectual respaldado por un currículum de infarto (será doctor de la Iglesia), el sacerdote virtuoso y fiel a Cristo en todo momento, dio una gran lección al mundo con toda humildad y sencillez. Supo afrontar circunstancias adversas con ejemplar serenidad, delicadeza, sin conatos de rivalidad, envidias, ni otros desmanes que ajenas intenciones, y no buenas precisamente, vertieron sobre él desde el primer instante. Con su elegancia puesta de manifiesto en una cálida sonrisa se asomó al mundo, y con ella iluminó momentos de alta tensión y complejidad en su papado, al punto que difícilmente se hubiera podido vislumbrar la envergadura de la delicada misión que llevaba sobre sus hombros.

Le tocó lidiar con dramáticas herencias que puso en manos de la justicia. Fue un clarividente teólogo. Denunció los errores y endebles puntos de vista de ciertas ideologías, un mártir de la ingratitud traicionado en su propio entorno, Papa del perdón. Gran estratega del discurso genuino, riguroso, ha abordado cuestiones que muchos en su cortedad de miras no supieron entender. Deja una sensacional herencia al pensamiento con textos magistrales, encíclicas, sermones, catequesis, numerosos estudios y ensayos diversos que nutren a los estudiosos de multitud de paraninfos académicos. Prudencia, delicadeza y respecto absoluto por su sucesor, el papa Francisco le ha mantenido unido a él en estrecha y edificante colegialidad arropándolo con su oración, suplicando por la Iglesia que somos cada uno de nosotros. Damos gracias a Dios por su vida.



Álvaro Román Villalón, pbro.

Profesor de la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla

## Buscó el rostro del Señor



Foto: Vatican News

**H**oy recordamos la sabiduría por la que destacó Benedicto XVI, fiel servidor de la viña del Señor, tal y como él se definió al presentarse al mundo en el balcón de la Basílica de San Pedro del Vaticano como nuevo sumo pontífice. De sus escritos se deduce la incansable búsqueda del rostro del Señor (cf. Sal 27, 8) que llevó a cabo durante largo años a través de la razón y a la luz de la fe. En este sentido, su teología es un vivo testimonio de cómo la fe, siendo relativa a la revelación de Dios, no es irracional, sino coherente y capaz de aportar un conocimiento certero sobre la verdad de Dios. En este sentido, se ha de recordar que el lema de su episcopado y pontificado fue "colaborador de la verdad", lo cual ejerció ardientemente, especialmente como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y después en su magisterio pontificio. Una buena síntesis de su pensamiento lo encontramos en su obra sobre el credo apostólico, *Introducción al cristianismo*, sin olvidar las numerosas intervenciones como teólogo, obispo, prefecto y Papa que hizo en contra del relativismo que expulsa a Dios de la sociedad y la cultura contemporáneas. A él se debe la redacción de un material indispensable para la evangelización: el *Catecismo de la Iglesia Católica*, y, de forma más breve, su *Compendio*; mientras que de su ma-

gisterio pontificio pueden destacarse las encíclicas *Deus caritas est* y *Spe salvi*, así como las exhortaciones apostólicas *Verbum Domini* y *Sacramentum caritatis*.

Ante la imagen desfigurada de Cristo que presentaban ciertos teólogos o el mundo secularizado, a lo largo de su vida deseó escribir una biografía sobre Jesús de Nazaret, tarea que no pudo emprender hasta su pontificado, resultando la obra por antonomasia de su razonamiento teológico, sumamente orante o místico, como se deduce de la misma introducción al remitirse a la cita bíblica arriba mencionada, al advertir, con gran humildad, que "este libro no es en modo alguno un acto magisterial, sino únicamente expresión de mi búsqueda personal "del rostro del Señor".

El Papa, sin descartar el método histórico-crítico, necesario, pues histórico es el hecho de la encarnación del Hijo de Dios, va más allá, recurriendo a lo que podría llamarse el método canónico, es decir, el que tiene en cuenta, a la hora de profundizar en la persona de Jesús de Nazaret, la lectura unitaria de la Sagrada Escritura, la Tradición viva de la Iglesia y la analogía de la fe, ayudándonos a entender que el Jesús de la historia es el Jesús de los Evangelios, el que confiesa la Iglesia, haciéndonos enamorar de la belleza infinita del rostro de Cristo.

A este respecto, ya como cardenal, prestaba atención a diversos aspectos relativos a la *via pulchritudinis* -la vía de la belleza-, especialmente la liturgia, cuya aproximación de afinidad estético-teológica halla un buen ejemplo en la célebre obra *El espíritu de la liturgia*. El mensaje para la XXIII edición del *Meeting para la amistad de los pueblos* del año 2002 trataba sobre la belleza. Aquí, belleza y verdad se hallan tan compenetradas que supera la comprensión paralela de teología y *via pulchritudinis*, entendiéndola esta última propiamente como una forma de conocimiento de la verdad, incluso con cierta superioridad sobre la *via veritatis*. Esta apreciación volvió durante su pontificado, como cuando en el discurso a las Academias Pontificias de 2008 indica que la búsqueda de la belleza es intrínseca a la de la verdad y la bondad, o cuando en el *Discurso a los artistas* de 2009 afirmó que el camino de la belleza "constituye al mismo tiempo un recorrido artístico, estético, y un itinerario de fe, de búsqueda teológica". En el discurso del *Meeting* destacaba la paradoja de la revelación de la auténtica belleza en el rostro desfigurado del Crucificado, cual "belleza del amor que llega hasta el fin y que, precisamente en esto, se re-

vela más fuerte que la mentira y que la violencia". En este sentido, la clave de interpretación de la verdadera belleza radica en la "verdad redentora" de Cristo, la cual, resplandeciente en el rostro de los santos, será el marco estético-teológico de comprensión de la belleza de María, de la que tantas veces escribirá, especialmente en relación al misterio de su inmaculada concepción y su estado glorioso y prototípico en el cielo. Así decía: "¿Quién no conoce la famosa frase de Dostoievski: "La belleza nos salvará"? En la mayor parte de los casos olvidamos recordar que Dostoievski se refiere a la belleza redentora de Cristo. Tenemos que aprender a verlo. Si conocemos a Cristo no

solo de palabra sino que nos hiere con el aguijón de su paradójica belleza, obtendremos un conocimiento verdadero de Él y llegaremos a saber de Él no solo por haber oído hablar a otros. Entonces habremos encontrado la belleza de la verdad, de la verdad redentora. Nada nos puede acercar más al contacto con la belleza de Cristo mismo que el mundo de la belleza creada por la fe y la luz que resplandece en el rostro de los Santos, a través del cual llega a hacerse visible Su propia Luz".

Que esta Luz resplandezca para siempre en quien buscó el rostro del Señor.

**José Manuel Martínez Guisasola, pbro.**

Director de la Biblioteca Benedicto XVI (Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla)

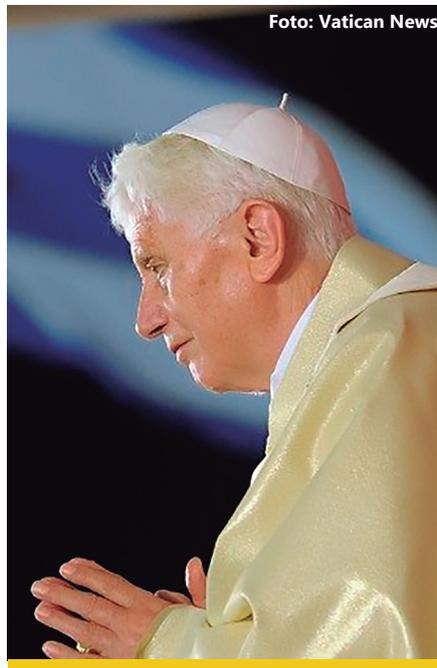


## Un coloso alemán en Roma

**C**uando el 19 de abril de 2005 el cardenal Ratzinger se convirtió en el papa número 265 de la Iglesia Católica bajo el nombre de Benedicto XVI muchos creyeron que su personalidad caracterizada por la sencillez y la humildad convertirían su pontificado en una sombra de la herencia dejada por su predecesor. Se equivocaron. Sus casi ocho años ocupando la cátedra de Pedro -hasta que se hizo efectiva su renuncia el 28 de febrero de 2013- nos han dejado abundantes frutos tanto en lo pastoral como en el plano intelectual. Le tocó lidiar con la burocracia vaticana realizando importantes reformas para abordar con soluciones ponderadas ciertos problemas intraeclesiales. Su estilo sereno, mesurado y templado alejado de todo histrionismo mediático no fue bien entendido por algunos. Sin embargo, su forma alemana de ejercer su ministerio sirvió para conducir a la Iglesia por los caminos que el Espíritu le sugería.

Su fama de intelectual viene de lejos cuando en la década de los años sesenta del pasado siglo actuó como asesor teológico del cardenal Josef Frings en el Concilio Vaticano II. Aquel joven teólogo empezó a destacar tanto por su conocimiento como por su capacidad argumentativa y expositiva llamando la atención de aquellos que lo oían o leían sus textos. Su ágil pluma y su agudeza especulativa lo han alzado a cotas intelectuales al alcance de muy pocos. Forma ya parte del acervo teológico de la Iglesia su prolífica literatura académica siempre atenta a

la comprensión racional de la fe heredada de los grandes pensadores escolásticos. La presencia de la religión en la vida pública ha sido uno de sus temas preferidos, cuestión esta abordada tanto en su ejercicio como obispo de Roma como en su quehacer como teólogo. Para el recuerdo queda ya el diálogo mantenido con el filósofo Habermas el 19 de marzo de 2004 en la Academia Católica de Baviera en el que ambos disertaron precisamente acerca del lugar que la religión debe ocupar dentro de la sociedad.



Homilias, encíclicas, ensayos, monografías, artículos académicos... Todo esto constituye la herencia que aquel sacerdote alemán, convertido en pastor supremo de la Iglesia Católica, nos ha dejado. En la Archidiócesis de Sevilla contamos desde hace poco con una Facultad de Teología. Su biblioteca, que es el corazón de este centro formativo, lleva desde el 13 de marzo de 2014 el nombre de Biblioteca Benedicto XVI cuando en una ceremonia privada, don Luis F. Ladaria Ferrer, arzobispo secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe por aquel entonces, la

bautizó con el nombre de tan egregio pensador. En sus anaqueles se encuentra la obra completa de quien supo hacer de la Teología una forma de alabar a Dios. Que la lectura y el estudio de sus páginas lleven a otros al conocimiento y a la alabanza de la divinidad.

Se fue el Papa sabio. Ahora empieza su leyenda.



**Isabel Cuenca**

Secretaria general de Justicia y Paz España

## Contribución de Benedicto XVI a la Doctrina Social de la Iglesia



**E**n estos días se está escribiendo mucho sobre la figura de Benedicto XVI, un papa de una gran inteligencia, formación, humildad... Y que pasará a la historia como un gran teólogo. Con estas breves líneas pretendo hacer un resumen, desde mi opinión, a lo que ha aportado a la Doctrina Social de la Iglesia.

Si leemos las publicaciones de los distintos papas, veremos que citan a sus antecesores e incluso a ellos mismos. Esto es lógico porque el Magisterio de la Iglesia lo que hace es continuar la labor de sus predecesores e interpretar la realidad a la luz del Evangelio y de la Tradición, por eso no nos debe sorprender que las citas de unos papas a otros se repitan en estos documentos.

La Doctrina Social de la Iglesia le debe mucho a Benedicto XVI. Su encíclica *Caritas in Veritate* (CV), publicada a los cuatro años de su nombramiento, muestra la preocupación por el desarrollo en una sociedad en vías de globalización que se debe llevar a cabo por medio de la justicia y teniendo en cuenta el bien común. Inicia la encíclica diciendo que "la caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad".

Preocupaba mucho al papa Benedicto, recibiendo esta

inquietud mostrada por san Pablo VI en *Populorum Progressio*, el desarrollo de las personas y de los pueblos para decir que la Iglesia cuando anuncia, celebra y actúa en la caridad, tiende a promover el desarrollo integral del hombre que supone la libertad responsable de la persona y los pueblos. Ninguna estructura puede garantizar dicho desarrollo desde fuera, por encima de la responsabilidad del hombre y sin tener en cuenta a la verdad. Como preocupación a este desarrollo desigual que se está produciendo en el mundo, el Papa mostraba su dolor por el hambre que azota al mundo y habla del derecho a la alimentación y al agua. Respecto a la inseguridad alimentaria en la encíclica *Caritas in Veritate* dice que la agricultura en los países pobres debe plantearse con una visión a largo plazo e invirtiendo en infraestructuras rurales, sistemas de riego, organización de los mercados, innovación respetuosas con el medio ambiente... Atentas a las poblaciones desfavorecidas e implicando a las comunidades locales. Puntos estos que serán desarrollados en la encíclica *Laudato Sí* del papa Francisco.

Como he dicho al principio, no me puedo extender en hablar de *Caritas in Veritate*, pero sí en un aspecto de la encíclica sobre el que hablaba también el papa Benedicto XVI en otras publicaciones: la preocupación por el medio ambiente.

El papa retoma de la tradición y sobre todo de san Juan Pablo II “la cuestión ecológica” y habla de ella en muchos momentos, especialmente en *Caritas in Veritate* y en los mensajes para la Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero. En esta encíclica se habla, por primera vez, de la responsabilidad de cuidar la naturaleza pensando en las generaciones futuras: “El tema del desarrollo está también muy unido hoy a los deberes que nacen de la relación del hombre con el ambiente natural. Este es un don de Dios para todos, y su uso representa para nosotros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad” (CV, 48).

En el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año 2007 usó la expresión “ecología de la paz” y expuso que la destrucción del medio ambiente, su uso impropio o egoísta y el acaparamiento de los recursos de la tierra, generan fricciones, conflictos y guerras, precisamente porque son fruto de un concepto inhumano de desarrollo. En él habla de la naturaleza como la “casa común”, concepto que tomará el papa Francisco para subtítular la encíclica *Laudato Sí* (el cuidado de la casa común).

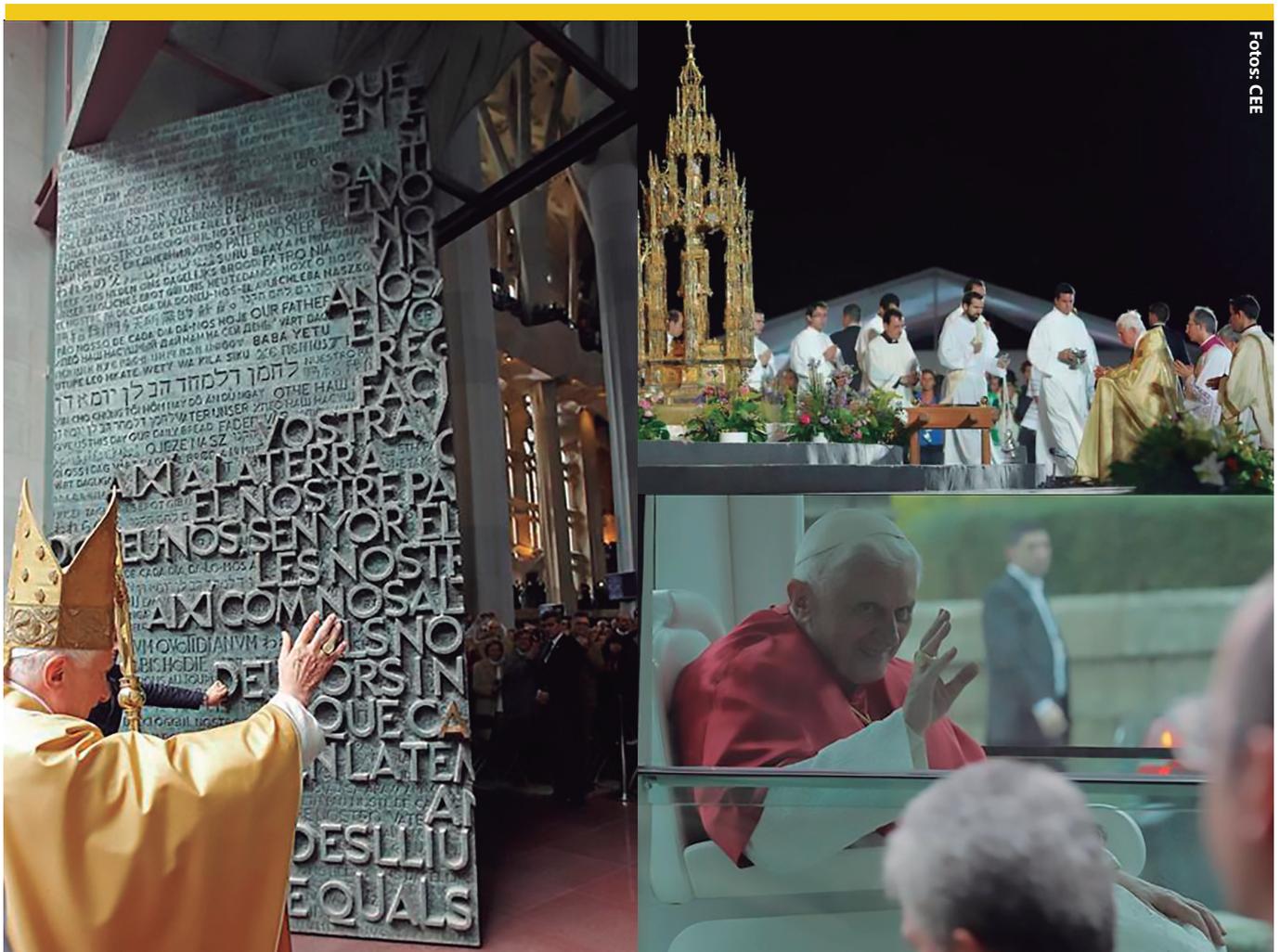
Pero donde más desarrolla este cuidado del medio ambiente es en el mensaje de la Jornada Mundial de la Paz del año 2010 titulado ‘*Si quieres promover la paz,*

*protege la creación*’ citando a su predecesor, san Juan Pablo II literalmente: “En nuestros días aumenta cada vez más la convicción de que la paz mundial está amenazada, también [...] por la falta del debido respeto a la naturaleza», añadiendo que la conciencia ecológica «no debe ser obstaculizada, sino más bien favorecida, de manera que se desarrolle y madure encontrando una adecuada expresión en programas e iniciativas concretas” y se cita así mismo en *Caritas in Veritate* cuando dice que es necesario revisar el modelo de desarrollo reflexionando además sobre el sentido de la economía y su modalidad.

También son múltiples las veces que el Papa ha abogado por poner fin a la carrera armamentística y ha insistido en la necesidad de que se produzca un desarme nuclear.

Otros temas tratados por el papa durante su pontificado han sido el hambre en el mundo, con mensajes anuales al director general de la FAO. Los migrantes y refugiados también han sido motivo de mensajes papales, especialmente los menores, jóvenes y mujeres por lo que de desarraigo y soledad pueden sentir y sobre todo por el peligro que pueden correr al caer en redes de explotación incluidas la sexual.

Como vemos, Benedicto XVI nos ha dejado un amplio legado en cuestiones sociales.



Fotos: CEE



**Miguel Ángel Núñez, pbro.**

Párroco de Santa María la Blanca y San Nicolás

## Benedicto XVI: Dios en el corazón

**i** Por dónde empezamos? Si hablamos de su magisterio, Benedicto XVI deja tras de sí un legado único tanto por la riqueza de temas, como por la sencillez profunda de sus exposiciones. Baste recordar la primera de sus encíclicas, *Deus caritas est*, o cualquiera de sus catequesis habituales en la plaza de San Pedro. Pero sus actos de gobierno pastoral no lo han sido menos por su significación y hondo calado. Repasarlos todos, un imposible. Quizás, para muchos, el más relevante sea el de su renuncia, aunque yo, personalmente, me quedaría con el primero: Aquel 24 de abril, cuando en la Misa de imposición del palio y entrega del anillo del pescador, que daba inicio a su ministerio, renunció a presentar un programa de gobierno, porque «Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea Él quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia». De este Papa, siempre discípulo enamorado de Cristo, es del que me gustaría hablar.

Con un "Señor te amo" en los labios, Benedicto XVI se despedía de este mundo, aunque más bien parece el saludo a un Dios-amigo con el que se encuentra. Algo así como las primeras palabras de un encuentro en lo eterno que aun cayeron de nuestro lado y se pudieron oír. Ellas nos dejan la mejor síntesis de su pensamiento y desvelan el secreto de su persona: un corazón apasionado por Jesucristo. Sencillamente, digámoslo así, no es posible interpretar la inmensa obra teológica de Benedicto XVI – Ratzinger, ni entender su vida, sin este primado amoroso de Dios en él, que regía su razón, sus sentimientos y sus actos. Aquel "Nada anteponer al amor de Cristo", que recoge la Regla de San Benito, bien podría considerarse la pauta de su existencia o el lema apócrifo de este humilde trabajador del Señor.

Fascinado por Dios, como él mismo se recuerda desde la infancia, Benedicto XVI forma parte de los grandes testigos del siglo XX, pero no como lo piensa la biografía. Desde su infancia-adolescencia, atravesada por la guerra, aquel muchacho más bien débil hizo de Dios su condición irrenunciable. Por Él permaneció en pie ante las amenazas del comandante nazi y no le importaron sus humillaciones. Ya como profesor, prefirió ser postergado antes que claudicar ante las corrientes marxistas y secularistas del 68. En Dios se mantuvo, de pie, hasta el final, soportando un acoso mediático-ideológico difícilmente explicable. Así, década a década, Benedicto XVI ha ca-



Foto: CEE

minado a lo largo del siglo XX hasta el XXI como testigo de Dios en la historia, dejando al descubierto lo caduco y frágil de ciertas posiciones "que parecían inamovibles" frente a Jesucristo, fuente de verdad y vida permanente en su cuerpo que es la Iglesia.

Como esos cuadros poderosos que proyectan luz desde su interior, el magisterio de Benedicto XVI cautiva y fascina porque trasluce la hermosa verdad del misterio divino que lo atraviesa. En su palabra, cálida y sencilla, Dios asoma permanentemente, toca los corazones y eleva el alma. El secreto está en su vida verdadera, hecha en Dios y vivida de su mano. Al punto que, cuando Benedicto XVI habla de Dios, no presenta una idea sublime o un universal abstracto, sino que nos sitúa ante un alguien: Jesucristo, un Dios persona, concreto y cercano, con el cual podemos establecer una relación, porque nos escucha, acoge y entiende, pero sobre todo porque nos ama profundamente. De su mano, la existencia se ilumina y la vida se torna hermosa porque el hombre descubre que no es un accidente en la naturaleza, sino fruto de un acto de amor que ahora, al encontrarse con su Creador, se comprende a sí mismo y reconoce la razón de su existir. La razón y la fe, como el resto de cualidades humanas, ya no entran en oposición porque se iluminan entre sí al mismo fin: el encuentro con Dios. Y los otros se descubren como hermanos al amparo de un mismo Padre Dios, rompiendo cualquier tipo de enemistad y conduciendo la humanidad a la fraternidad. A un Dios así solo se le puede responder "Señor, te amo", como exclamó Benedicto XVI antes de salir de este mundo.

Este es el Dios-amor al que Benedicto XVI consagró su vida y que rezuma en todos sus escritos, primero como teólogo y luego como pontífice. El secreto para entender su obra y su persona, como digo, no es ningún tipo de arcano reservado a mentes selectas; reside en su corazón, un corazón enamorado de Dios. "De la abundancia del corazón, habla la boca" (Lc 6,45).

Adrián Ríos Bailón, pbro.

Delegado diocesano de Medios (Archidiócesis de Sevilla)



## Firmes en la fe



Foto: EFE

El Señor ha querido que despidiésemos en la Iglesia el convulso año 2022 con el tradicional *Te deum* mientras se velaba el cuerpo inerte de nuestro Papa emérito Benedicto XVI en el monasterio *Mater Ecclesiae*, su residencia vaticana. Esta oración de alabanza que la Iglesia entona cada 31 de diciembre se ampliaba más allá del año que concluía en esta ocasión para dar gracias al Señor por lo bueno que ha sido con sus hijos regalándonos un pontífice que tanto bien ha hecho, no solo a los cristianos sino a toda la humanidad.

Muchas son las palabras que retenemos en nuestra mente y en nuestro corazón de este "humilde doctor" que con su sabiduría ha vuelto a fundamentar los pilares de nuestra fe con sus encíclicas, exhortaciones, homilías y discursos. Todas ellas ya han sido convenientemente analizadas y comentadas por autores que nos han ayudado a valorar, aún más si cabe, la solidez de sus enseñanzas.

Al contrario de lo que se puede pensar cuando hablamos de una doctrina que fundamenta nuestra fe, Benedicto XVI nos recordó desde su primera encíclica la dimensión relacional que supone el conocimiento de Dios. Así lo expresaba en su homilía en la Eucaristía que clausuraba la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, celebrada en Madrid en agosto de 2011: "La fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios (...) Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina. La fe no proporciona solo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él". Continuaba el Santo Padre: "La fe va más allá de los simples datos empíricos o históricos,

y es capaz de captar el misterio de la persona de Cristo en su profundidad". El conocimiento de su Misterio parte de una adhesión a su Persona, que nos da la gracia de adentrarnos cada vez más a su vida íntima con el Padre en el Espíritu Santo.

Bajo el lema '*Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*' el pontífice definía en Cuatro Vientos el núcleo de su ministerio petrino ante dos millones de jóvenes congregados en el aeródromo madrileño: "Queridos jóvenes, permitidme que, como Sucesor de Pedro, os invite a fortalecer esta fe que se nos ha transmitido desde los Apóstoles, a poner a Cristo, el Hijo de Dios, en el centro de vuestra vida".

El Sucesor de Pedro tiene la misión de confirmar nuestra fe para que caminemos en comunión con la Iglesia, cuerpo místico de Cristo. Esta confirmación encuentra, así lo ha subrayado este "Papa intelectual", su raíz en un encuentro personal con Cristo, verdadero acontecimiento que transforma y da sentido a la vida de todo ser humano, en cualquier etapa de la historia personal en que se encuentre. Así lo explicaba a los jóvenes: "El Señor os quiere y os llama amigos suyos (cf. Jn 15,15). Él viene a vuestro encuentro y desea acompañaros en vuestro camino, para abriros las puertas de una vida plena, y hacerlos partícipes de su relación íntima con el Padre".

Encomendamos el alma de nuestro Papa emérito que pasará a la historia de la Iglesia por compartir con todos nosotros, con verdadera humildad, el don de sabiduría que le concedió el Espíritu Santo, y que tanto nos ha ayudado a enamorarnos más de Jesucristo.

Ahora, Señor, según tu promesa, deja a tu siervo, el papa Benedicto XVI, descansar en paz.



**Pedro Reina Piñero, pbro.**

Párroco de San Antonio Abad (Pruna) y Dulce Nombre de Jesús (Algámitas)

## Una candela. JMJ. Un encuentro



**D**esde que estamos en Pruna, se ha convertido en tradición que mi padre encienda una candela en el patio por Navidad. Le encanta. Le evoca recuerdos de las navidades pasadas en casa de mi abuela Elena, donde nos reuníamos todos en aquella vieja, pero hermosa casa de vecinos, donde nos comíamos la cena en el almuerzo con todos los amigos que llegaban en busca de fiesta. Este 31 de diciembre pasó algo parecido. Bien temprano, mi padre colocó en medio del patio el viejo balde de cinc que guardamos para estas ocasiones y derrochó leña, de olivo, que hacía pocos días Eduardo, en un descanso buscado, nos trajo como siempre. Alrededor del crujir de la leña, comenté con mi padre que el Papa había muerto. ¿Francisco? Me pregunta con familiaridad desbordante. Yo le aclaro que no, que el emérito, el viejecito, el de la JMJ.

Alrededor del fuego, y junto a mi padre, mi mente voló hacia aquellos días en los que conocí al difunto. Fue anterior a la JMJ de Madrid. Allí tuve la dicha de poder saludarlo en persona, besar el anillo del pescador y mirarle a los ojos. Unos ojos pequeños, vidriosos. Siempre me ha gustado pensar que eran de la emoción al poder contemplar un horizonte infinito de jóvenes que adoraron a Jesucristo. No, no. Fue antes. Nos conocimos antes. Como en un acto reflejo, saqué el móvil y busqué "Dios es amor". Pincho nervioso en la primera página que me ofrece el buscador y ahí está. Mi primer encuentro.

Entonces, del patio de la casa rectoral de Pruna salté, casi sin darme cuenta, a un vagón de tren, destino Lebrija. Allí leí las primeras páginas de la primera encíclica de Benedicto XVI. No daba crédito. Era el primer documento

de un Papa que leía. Lo que más me sorprendió es que lo entendía. Y tras las primeras notas de eros y agapé, fui percatando que aquellas primeras palabras de mi interlocutor me hacían reconocer la grandeza y la concreción Dios en mi propia vida.

Después, de Benedicto XVI leí todo lo que pude y calló en mi mano. A algunos amigos sacerdotes les gusta decir que lo he leído todo de él. Pero no es cierto. A él, al Papa emérito, le debo que me acompañase durante el camino precioso y a la vez duro del descubrimiento de la vocación sacerdotal. Al igual que otros sacerdotes, él estuvo a mi lado, en el metro, en la mesita de noche, en cualquier rato, para indicarme donde estaba lo esencial, para que pudiera descubrir a través de la belleza, la verdad.

Dice la gente sabia de Pruna que una candela da mucha compañía. Es por lo que cojo una silla, y junto al fuego, le pido a Dios por el eterno descanso de Benedicto XVI. Como el incienso sube hasta lo más alto de las naves de nuestros templos, así subió mi oración por el querido Papa emérito.

Después empezaron a llegar los amigos. Esos que hemos conocido aquí, en el pueblo, y que sin querer se han convertido en parte de la familia. Y mis padres los agasajan de tal manera que casi nos cenamos la Nochevieja en el almuerzo. Con todos ellos en la mesa, con el calor de los rescoldos de la candela mañanera, confirmo otra vez más asombrado, ensimismado, que todo esto, tu vida, la mía, nuestra fe, nuestras historias, son producto del encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.

# Testamento espiritual

La Santa Sede, tras conocerse el fallecimiento del papa Benedicto XVI, hizo público su testamento espiritual, redactado por el papa emérito el 29 de agosto de 2006. Reproducimos el texto completo:



**S**i en esta hora tardía de mi vida miro hacia atrás, hacia las décadas que he vivido, veo en primer lugar cuántas razones tengo para dar gracias. Ante todo, doy gracias a Dios mismo, dador de todo bien, que me ha dado la vida y me ha guiado en diversos momentos de confusión; siempre me ha levantado cuando empezaba a resbalar y siempre me ha devuelto la luz de su semblante. En retrospectiva, veo y comprendo que incluso los tramos oscuros y agotadores de este camino fueron para mi salvación y que fue en ellos donde Él me guió bien.

Doy las gracias a mis padres, que me dieron la vida en una época difícil y que, a costa de grandes sacrificios, con su amor prepararon para mí un magnífico hogar que, como una luz clara, ilumina todos mis días hasta el día de hoy. La clara fe de mi padre nos enseñó a nosotros los hijos a creer, y como señal siempre se ha mantenido firme en medio de todos mis logros científicos; la profunda devoción y la gran bondad de mi madre son un legado que nunca podré agradecerle lo suficiente. Mi hermana me ha asistido durante décadas desinteresadamente y con afectuoso cuidado; mi hermano, con la claridad de su juicio, su vigorosa resolución y la serenidad de su corazón, me ha allanado siempre el camino; sin su constante precederme y acompañarme, no habría podido encontrar la senda correcta.

De corazón doy gracias a Dios por los muchos amigos, hombres y mujeres, que siempre ha puesto a mi lado; por los colaboradores en todas las etapas de mi camino; por los profesores y alumnos que me ha dado. Con gratitud los encomiendo todos a Su bondad. Y quiero dar gracias al Señor por mi hermosa patria en los Prealpes bávaros, en la que siempre he visto brillar el esplendor del Creador mismo. Doy las gracias al pueblo de mi patria porque en él he experimentado una y otra vez la belleza de la fe. Rezo para que nuestra tierra siga siendo una tierra de fe y

les ruego, queridos compatriotas: no se dejen apartar de la fe. Y, por último, doy gracias a Dios por toda la belleza que he podido experimentar en todas las etapas de mi viaje, pero especialmente en Roma y en Italia, que se ha convertido en mi segunda patria.

A todos aquellos a los que he agraviado de alguna manera, les pido perdón de todo corazón.

Lo que antes dije a mis compatriotas, lo digo ahora a todos los que en la Iglesia han sido confiados a mi servicio: ¡Manténganse firmes en la fe! ¡No se dejen confundir! A menudo parece como si la ciencia -las ciencias naturales, por un lado, y la investigación histórica (especialmente la exégesis de la Sagrada Escritura), por otro- fuera capaz de ofrecer resultados irrefutables en desacuerdo con la fe católica. He vivido las transformaciones de las ciencias naturales desde hace mucho tiempo, y he visto cómo, por el contrario, las aparentes certezas contra la fe se han desvanecido, demostrando no ser ciencia, sino interpretaciones filosóficas que sólo parecen ser competencia de la ciencia. Desde hace sesenta años acompaño el camino de la Teología, especialmente de las ciencias bíblicas, y con la sucesión de las diferentes generaciones, he visto derrumbarse tesis que parecían inamovibles y resultar meras hipótesis: la generación liberal (Harnack, Jülicher, etc.), la generación existencialista (Bultmann, etc.), la generación marxista. He visto y veo cómo de la confusión de hipótesis ha surgido y vuelve a surgir lo razonable de la fe. Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida, y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo.

Por último, pido humildemente: recen por mí, para que el Señor, a pesar de todos mis pecados y defectos, me reciba en la morada eterna. A todos los que me han sido confiados, van mis oraciones de todo corazón, día a día.

**Benedicto PP XVI**

# Bibliografía de Benedicto XVI



**E**n su faceta de escritor, Benedicto XVI es un hombre profundamente reflexivo, poseedor de más de media docena de doctorados *honoris causa* y autor de una producción ensayística riquísima que prefiere expresarse con sencillez, sin alardes ni pretensiones, para que todo el mundo lo entienda. Como alemán, es heredero de la rica literatura (Goethe, Thomas Mann) y filosofía alemana, que ha estudiado profundamente. Lutero, Kant, Hegel, Schelling, Marx, Shopenhauer, Nietzsche, Husserl, Max Scheler, Stein, Heidegger, Einstein, o Heisenberg son pensadores que ha trabajado y estudiado al detalle. Por supuesto, a ellos debemos añadir, como también se desprende de sus obras, los nombres de Romano Guardini, Henry Newman, san Agustín, santo Tomás o san Buenaventura.

A continuación, mostramos una breve compilación de sus principales escritos.

## ENCÍCLICAS

***Deus caritas est*** sobre el amor cristiano (25 de diciembre de 2005): Versa sobre los conceptos del eros (amor humano), ágape (amor incondicional) y logos (la palabra), y su relación con las enseñanzas de Jesucristo.

***Spe Salvi*** sobre la esperanza cristiana (30 de noviembre de 2007): en este texto el papa Benedicto XVI trata de responder a dos cuestiones principales: ¿De qué género ha de ser la esperanza cristiana y por qué somos redimidos por ella?

***Caritas in veritate*** sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad (29 de junio de 2009): Originada como homenaje y prosecución de las

enseñanzas de Pablo VI esbozadas en la carta encíclica *Populorum Progressio*, versa sobre el desarrollo humano integral de los pueblos en la caridad y la verdad.

## TRILOGÍA SOBRE JESÚS DE NAZARET

***Jesús de Nazaret*** (2007): En este libro reflexiona sobre la figura de Jesucristo en calidad de teólogo, desmontando algunas ideas que reducen la figura del Jesús histórico a un mero moralista rebelde o liberal, a un profeta escatológico o un revolucionario político.

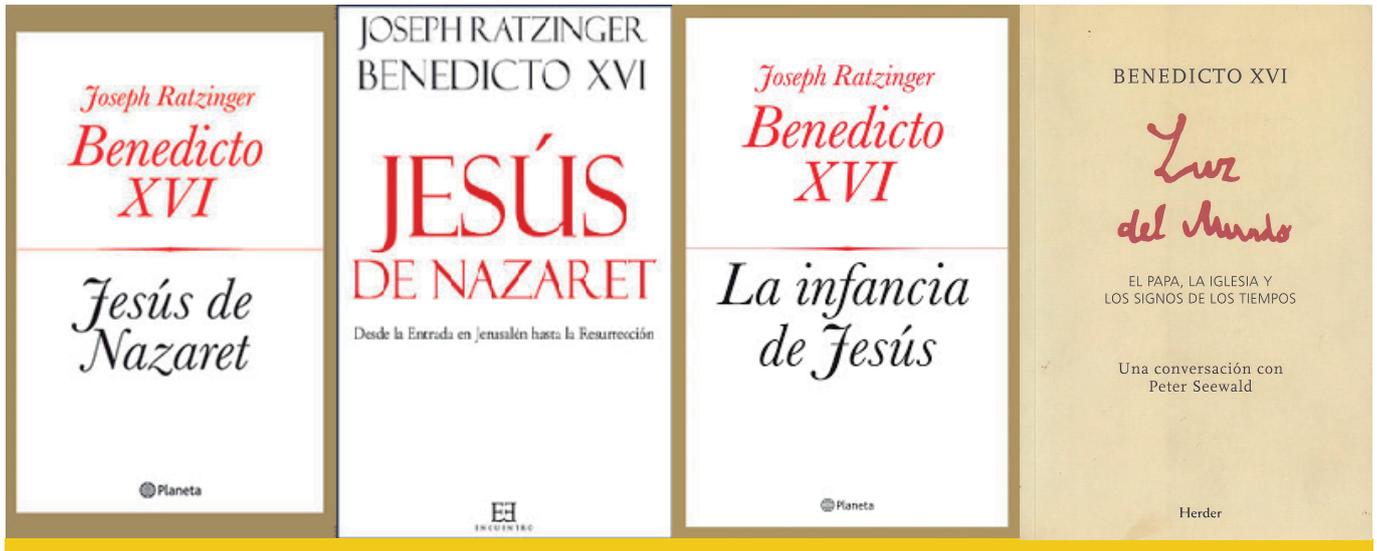
***Jesús de Nazaret: Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*** (2011): La segunda entrega de la trilogía sobre la vida de Jesús escrita por el Papa emérito se centra en la madurez de Jesús, desde la entrada a Jerusalén hasta su Resurrección. Este libro recoge, por tanto, la parte más importante de la vida de Jesús y supone la reflexión más esperada del Papa. Con esta obra, Benedicto XVI trata de desarrollar una mirada al Jesús de los Evangelios.

***La infancia de Jesús*** (2012): En esta obra el Papa trata el origen, la infancia y la juventud de Jesús. Pese a que se publicó en último lugar, no se trata de un tercer volumen, sino de una antesala a los dos volúmenes precedentes sobre la figura y el mensaje de Jesús de Nazaret.

## OTRAS OBRAS A DESTACAR

***Introducción al cristianismo*** (1968): Joseph Ratzinger trata de responder qué es el cristianismo a través de uno de sus textos fundamentales, el Credo, en el que la comunidad cristiana ha sintetizado su fe y a través del cual la proclama.

***Fe y futuro*** (1971): Los cinco capítulos de este libro



están centrados en el mismo tema: la cuestión de la fe y el futuro.

**El nuevo Pueblo de Dios: Esquemas para una eclesiología** (1972): Es un exhaustivo tratado de eclesiología con el que se abre un importante estudio sobre su historia y se establecen los fundamentos de la pertenencia a la Iglesia y se bosqueja la doctrina del primado.

**Escatología: La muerte y la vida eterna** (1977): En el contexto en el que se publica este libro la Escatología apenas dejaba de ser una ciencia auxiliar de la Teología para ocupar el centro del pensamiento teológico como Doctrina de las postrimerías (muerte, juicio, infierno y gloria).

**El Espíritu de la Liturgia: Una introducción** (2001): Uno de los elementos claves del Concilio Vaticano II ha sido la renovación litúrgica. Pero ésta ha llegado a los cristianos más como cambios que como un espíritu. En este libro J. Ratzinger, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, quiso hacer una introducción rigurosa de carácter teológico con el fin de revelar el espíritu que anima la liturgia y, por ella, a toda la Iglesia.

**Sal de la Tierra** (2005): Libro sorprendente, por su estilo y contenido. Un periodista alemán, Peter Seewald,

entra a fondo en la vida, la actuación y el pensamiento de Joseph Ratzinger: su infancia, aficiones y familia; su vocación sacerdotal y actividad teológica; su intervención en el Concilio Vaticano II, su trabajo como arzobispo de Munich y, luego, al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

**Y Dios se hizo hombre: Homilias de Navidad** (2010): Una recopilación de homilias que muestran la maestría de la enseñanza amorosa del Papa emérito.

**Meditar con mujeres santas** (2011): A través de las santas de la Iglesia, Benedicto XVI invita a orar y poner en práctica los valores cristianos, a dignificar nuestra vida, a dar ejemplo a los que nos rodean, a aprender a sufrir y darlo todo por los demás.

**El amor se aprende** (2012): Benedicto XVI ofrece una concepción de la familia intensamente ligada a las etapas de la vida. Lugar de acogida en la infancia, sustento durante las fases del crecimiento y permanente escuela en la que se aprende el amor.

**Las homilias de Pentling** (2017): Este libro contiene diez homilias de Ratzinger predicadas durante los años 1986 y 1999 en la iglesia de Sankt Fohannes, de Pentling, cerca de Ratisbona.



# «Haz el bien; busca la justicia»

La Delegación Diocesana de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso y la Delegación para las Iglesias Orientales Católicas celebran, como cada año, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, del 18 al 25 de enero, fecha en la que el santoral señala la conversión del apóstol Pablo.



**B**ajo el lema *Haz el bien; busca la justicia* (Is 1, 17), el octavario de oración propone como ideario para la oración y la reflexión, "que la vivencia vaya siempre acompañada por una praxis coherente con aquello que se profesa, así la unidad de los cristianos no puede construirse al margen de la justicia", expresa el delegado diocesano de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso, Gabriel Sánchez.

En este sentido, Sánchez sostiene que los "desafíos de la justicia y la fraternidad que encontramos en nuestro mundo son muchos", por tanto "los cristianos mientras nos encontramos todavía en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo, colaborando en nuestro servicio a la humanidad".

También, recordando palabras de monseñor José Ángel Saiz Meneses, arzobispo de Sevilla, el responsable de esta pastoral diocesana destaca que la Iglesia está llamada a hacer una aportación a la vida pública de nuestra sociedad actual, es decir, "tiene que ofrecer hombres y mujeres formados en el humanismo cristiano, en el sentido de la justicia y del bien común, que luchen por el establecimiento de unas leyes que favorezcan el bien común, la paz y la dignidad de las personas, especialmente las menos favorecidas".

Gabriel Sánchez invita a participar de las celebraciones litúrgicas y comunitarias "intensificando la oración por la unidad visible". Estas oraciones incluyen "la súplica continuada por la unidad de católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes". Para la ayuda de los fieles, la Conferencia Episcopal Española ofrece diversos materiales, destacando entre ellos el folleto en el que se recoge el mensaje de los obispos, el esquema de una posible celebración ecuménica; reflexiones bíblicas y oraciones por el octavario, guion para la celebración eucarística y reflexión para la adoración del Santísimo.

## Aprended a hacer el bien

En el mensaje que los Obispos españoles han escrito para la Semana de Oración por los Cristianos resaltan el deseo de Jesús para que sus discípulos permanecieran en unidad.

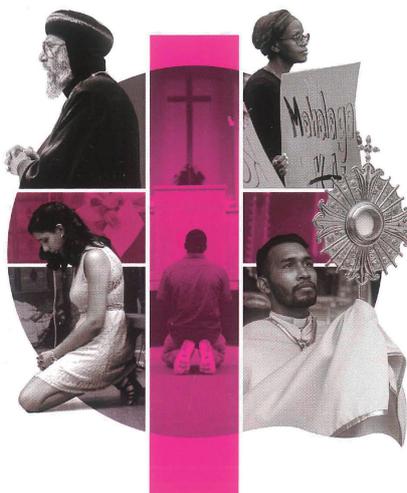
“Un año más somos convocados a intensificar nuestra oración por la unidad de los cristianos. Sabemos muy bien que el deseo del Señor para sus discípulos fue que permaneciéramos en la unidad y por eso nos duele grandemente la división que existe entre nosotros. Sin duda -continúan- “esta división debilita la fuerza del mensaje de vida que proclamamos y nos resta credibilidad a nuestra palabra”, advierten.

En este sentido, el texto del profeta Isaías “nos hace comprender que la vivencia de la fe debe ir siempre acompañada por una praxis coherente con aquello que profesa”, refieren los Obispos.

Por eso, “una manera de favorecer la unidad entre los cristianos es trabajar juntos por la justicia cooperando en acciones que hagan patente el deseo de paz y de unidad que brota de la fe en Jesucristo. El Concilio llamó a todos los que creen en Dios y aún más singularmente a todos los cristianos a colaborar en el campo social”.

### Desafíos actuales

En palabras de los preladados, “los



desafíos de la justicia y la fraternidad que encontramos en nuestro mundo son muchos. Los cristianos, mientras nos encontramos todavía en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común de amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad”.

Para ellos, “es el ecumenismo de la justicia y el amor, que alcanza su máximo exponente en el ecumenismo del martirio, del que hablaba san Juan Pablo II en la carta apostólica *Tertio Millenio Adveniente*. En parti-

cular, podemos y debemos trabajar unidos para fomentar la paz y la unidad que Dios desea para todos los hombres”.

Lo anterior requiere “la conversión del corazón, porque muchas veces nosotros- y quizá nuestras Iglesias- nos hemos involucrado en estructuras de pecado, que favorecían los prejuicios frente a otros seres humanos y la segregación. Resuenan de nuevo las palabras del profeta: Lavaos, purifícaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Dejad de hacer el mal, aprended a hacer el bien”.

Recomiendan, finalmente, “orar por la unidad durante ocho días de enero. Si podéis, hacedlo junto a cristianos de otras iglesias y confesiones. El encuentro con ellos es siempre un gozo y afianza nuestra esperanza de alcanzar un día la deseada unidad, que es un don que imploramos sin cesar al Espíritu de Dios. No olvidemos que la Iglesia tiene la vocación de ser en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo género humano”.

## Actividades en Sevilla

La Delegación Diocesana de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso y la Delegación para las Iglesias Orientales Católicas han desarrollado un programa de encuentros con las distintas vicarías territoriales y la vida religiosa, “que exprese el sentir de nuestra Iglesia diocesana de Sevilla respecto a la necesidad de orar por la unidad de todos los que creemos en Cristo”.

### Miércoles 18

**19.30 h.** Celebración de la Eucaristía en la iglesia Santa M.<sup>a</sup> de las Nieves, de Olivares.

### Jueves 19

**18 h.** Oración ante Jesús Sacramentado; **19 h.** Eucaristía. En la iglesia de la Purísima Concepción, de Lantejuela.

### Viernes 20

**19 h.** Celebración de la Eucaristía; **19.30 h.** Oración ante Jesús Sacramentado. En la iglesia de San Juan Bautista, de San Juan de Aznalfarache.

### Sábado 21

**17 h.** Encuentro y oración; **20 h.** Eucaristía. En la iglesia del Colegio Portaceli, de Sevilla.

### Domingo 22

**12 h.** Eucaristía, en la iglesia de Ntra. Sra. de Consolación, de Cazalla de la Sierra.

### Lunes 23

**19 h.** Eucaristía, en la iglesia de San Diego de Alcalá, de Sevilla.

### Martes 24

**19 h.** Eucaristía, en la iglesia de Ntra. Sra. del Amparo, de Dos Hermanas.

### Miércoles 25

**20 h.** Encuentro de diversas delegaciones y grupos diocesanos y celebración de la Eucaristía, en la iglesia San Jacinto, de Sevilla.

**Primera lectura** *Isaías 49, 3. 5-6*

*Te hago luz de las naciones, para que seas mi salvación*

Me dijo el Señor: «Tú eres mi siervo, Israel por medio de ti me glorificaré».

Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios.

Y mi Dios era mi fuerza: «Es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

**Salmo responsorial** *Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10*

*R/: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad*



- Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. Me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios.

- Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios, entonces yo digo: «Aquí estoy».

- «-Como está escrito en mi libro - para hacer tu voluntad. Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas».

- He proclamado tu justicia ante la gran asamblea; no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes.

**Segunda lectura** *1 Corintios 1, 1-3*

*A vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invo-

can el nombre de nuestro

Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

**Evangelio según san Juan 1, 29-34**

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo". Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo". Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».



El Niño San Juan con el Cordero. B. E. Murrillo. National Gallery (Londres)

**Los Evangelios en Lengua de Signos Española**

Signados por el sacerdote Gumersindo Melo (Departamento de Pastoral del Sordo). Enlace directo al canal de YouTube de la Archidiócesis de Sevilla en el código QR.





- Alvaro Pereira, sacerdote -

## Comentario bíblico

La solemnidad del Bautismo del Señor, que celebramos el domingo pasado, a la par coronaba el tiempo de Navidad e inauguraba el tiempo ordinario. Hoy escuchamos otra versión del bautismo, la del cuarto evangelista, que profundiza en el acontecimiento desde la perspectiva de Juan el Bautista. El monólogo del Bautista se centra en la identidad de Jesús: ¿Quién es Él? El lector debe meditar sus palabras.

Juan da testimonio de Él y dice primero que es el "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Como el cordero pascual (Éxodo 12,1-10) y como el siervo del Señor que es entregado como un cordero

manso (Isaías 53,7), así Jesús sella la nueva alianza y quita el pecado del mundo. De este siervo misterioso hablaba ya la primera lectura de Isaías.

El Bautista también presenta a Jesús como aquel que existía antes que él. Jesús no es un mero hombre que viene a liberar a su pueblo. Es el Verbo eterno de Dios que estaba junto al Padre antes de los siglos. Ahí radica la paradoja: el Verbo de Dios se encarna y se hace cordero para cargar sobre sí todo el mal del mundo.

Además, el Bautista dice que ha visto al Espíritu posarse y permanecer sobre Jesús. Él es el Mesías y con Él comienzan los tiempos

nuevos, por eso viene a bautizar con Espíritu Santo, el poder de la nueva edad. Por último, precisamente porque posee el Espíritu, Juan da testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios. En consecuencia, Jesús ha sido enviado por Dios para donarnos su Espíritu y salvarnos del pecado y la muerte.

La segunda lectura de san Pablo, saludo inicial de la 1 Corintios, aplica el anuncio evangélico sobre Jesús a los creyentes. Puesto que Él es el Mesías e Hijo, sus seguidores han sido llamados y santificados, y se convierten nada menos que en la Iglesia de Dios. En conclusión, Jesús, el Cordero, Mesías e Hijo, nos hace partícipes de su alta dignidad.

## Apuntes para orar con la Palabra

1. Lee la primera lectura de Isaías y el Salmo como profecías sobre Jesús. ¿Qué aprendes en estos textos sobre Él?
2. A la luz de la segunda lectura de san Pablo, ¿te sientes partícipe de tu comunidad de fe?
3. Lee el Evangelio y pregúntate: ¿Quién es Jesús para mí?

## Lecturas de la semana

II SEMANA DEL T. ORDINARIO. II SEMANA DEL SALTERIO (Ciclo A. Impar)

### Domingo 15

#### II Domingo de Tiempo Ordinario

Jornada y colecta de la Infancia Misionera

### Lunes 16

#### San Fulgencio de Écija, obispo

Heb 5, 1-10; Sal 109; Mc 2,18-22

### Martes 17

#### San Antonio, abad

Heb 6, 10-20; Sal 110; Mc 2, 23-28

**INICIO DEL OCTAVARIO DE ORACIÓN  
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**

### Miércoles 18

Heb 7, 1-13. 15.17; Sal 109; Mc 3, 1-6

### Jueves 19

#### Beato Marcelo Spínola y Maestre

Heb 7, 25 — 8, 6; sal 39; Mc 3, 7-12

### Viernes 20

#### San Sebastián, mártir

Heb 8, 6-13, Sal 84; Mc 3, 13-19

### Sábado 21

#### Santa Inés, virgen y mártir

Heb 9, 2-3.11-14; Sal 46; Mc 3, 20-21

## Adoración eucarística

**Diariamente:** Capilla de San Onofre (Plaza Nueva), las 24 horas; convento de Sta. María de Jesús (c/ Águilas); Parroquia de la Concepción Inmaculada (c/ Cristo de la Sed); Parroquia de San Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría); Parroquia de las Santas Justa y Rufina (c/ Ronda de Triana, 23 - 25); Parroquia de la Anunciación de Ntra. Sra. y San Juan XXIII (Pza. San Juan XXIII), iglesia de San Antonio Abad (c/ Alfonso XII, 3).

**Jubileo circular en Écija:** Días **15-18**, Santa María; **19-21**, Santa Inés (Titular).

Celebración de **vísperas cantadas** los domingos a las 18.30 h (exposición del Santísimo a las 17.30 h), en el convento de la Encarnación- MM Agustinas (Pza. Virgen Reyes).

**La Capilla de San Onofre (Plaza Nueva, 3)** ha dispuesto en la web [adoracionsevilla.com](http://adoracionsevilla.com) el horario detallado y el nombre del sacerdote confesor para quienes deseen recibir el **Sacramento de la Reconciliación**.



